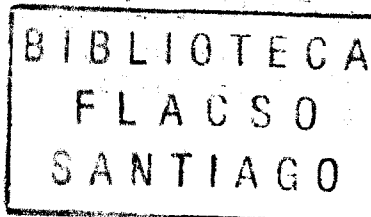




FLACSO
CHILE
Biblioteca

G633/0
DT/ES.27
C.3

Documento de Trabajo
FLACSO - Programa Chile
Serie: Estudios Sociales No. 27
Santiago, Mayo 1992



14.898

S E R I E
Estudios Sociales

EL ROL DEL SECTOR AGRARIO
EN LA TRANSICION

MFN-449-

ANALISIS DEL CASO CHILENO (*)

Sergio Gómez

* Ponencia preparada para el Seminario Internacional "Políticas Agrarias y Grupos Sociales en el Proceso de Transición Democrática en Latinoamérica, España y Portugal" organizado por el Departamento de Economía y Sociología Agrarias de la Universidad de Córdoba, España, 20 al 23 de Mayo de 1992.

Esta serie de Documentos es editada por el Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile. Las opiniones que en los documentos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de la exclusividad de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

R E S U M E N

Para comprender el comportamiento del sector agrícola chileno en la transición hacia la democracia, se comienza por entregar una mirada sobre el proceso de reforma agraria (1964-1973), la contrarreforma posterior (1973-1982) y la modernización forzada y parcial que emerge en el sector agropecuario desde 1983 en adelante; recogiendo la percepción que tienen sobre los hechos los principales actores sociales involucrados.

Se plantea que las políticas que actualmente se formulan y aplican en el sector agropecuario en Chile, se encuentran fuertemente afectadas por la percepción que existe en amplios sectores de la población sobre los sucesos que ocurrieron tanto en el periodo de la Unidad Popular como durante el gobierno autoritario.

1. The following information was obtained from a confidential source...

2. On 10/15/55, the source advised that...

3. The source further stated that...

4. It is noted that...

5. The source also mentioned...

6. In addition, the source reported...

7. The source's information is being provided for your information...

8. This information is being disseminated to the appropriate agencies...

9. The source is being monitored for any further information...

10. The source is being provided with the necessary support...

11. The source is being provided with the necessary support...

12. The source is being provided with the necessary support...

13. The source is being provided with the necessary support...

14. The source is being provided with the necessary support...

15. The source is being provided with the necessary support...

16. The source is being provided with the necessary support...

17. The source is being provided with the necessary support...

18. The source is being provided with the necessary support...

19. The source is being provided with the necessary support...

20. The source is being provided with the necessary support...

21. The source is being provided with the necessary support...

22. The source is being provided with the necessary support...

23. The source is being provided with the necessary support...

24. The source is being provided with the necessary support...

I N D I C E

	Página
PRESENTACION	1.
I. LA DECADA 1964 - 1973. TRAUMA 1	5.
1. LOS SECTORES NO CONSIDERADOS	7.
2. LOS SECTORES NO CONSIDERADOS - AFECTADOS	8.
3. LOS SECTORES AFECTADOS	9.
3.1 Alto dirigente político de izquierda	9.
3.2 Escritor progresista	11.
3.3 Informe de Verdad y Reconciliación	12.
II. LA DECADA 1973 - 1982. TRAUMA 2	15.
III. LAS MOVILIZACIONES EMPRESARIALES Y EL CAMBIO DE POLITICA EN 1983	21.
IV. EL PERIODO 1988 - 1990. TRAUMA 1 + 2 = FANTASMAS ..	27.
V. EL PROGRAMA DE GOBIERNO DE LA CONCERTACION DE LOS PARTIDOS PARA LA DEMOCRACIA Y LAS NUEVAS AUTORIDADES DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA	29.
VI. LOS PRIMEROS DOS AÑOS DE GOBIERNO	31.
VII. PRINCIPALES DILEMAS	35.
BIBLIOGRAFIA	37.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

PRESENTACION

El objeto de este trabajo es entender el rol que juegan los diferentes grupos sociales ligados a la agricultura y el propio gobierno en la transición hacia la democracia. Para ello, se ha estimado necesario considerar:

- a. Trauma 1. El proceso de reforma agraria y la movilización campesina que la acompañó, como uno de los factores desencadenantes en el quiebre institucional de 1973.
- b. Trauma 2. La reacción de las organizaciones empresariales rurales frente a las políticas de ajuste estructural que se implementaron durante el gobierno autoritario, particularmente entre 1976 y 1982, las que resultan claves para lograr el cambio de ellas.
- c. Fantasma. Existía un clima de desconfianza y de temor por parte de los agricultores sobre lo que podría acontecer en el campo, frente a la inminencia de la instalación del gobierno del presidente Aylwin. Esta situación, en parte, se mantiene hasta la actualidad.

Lo anterior ayuda a explicar:

- la moderación del contenido de las políticas del programa de Gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia;
- el tipo de autoridades nombradas en el Ministerio de Agricultura; y
- los sectores blanco de los principales programas y aquellos que quedan fuera.

Como se verá, en la transición chilena se evitan referencias a los traumas del pasado y se privilegian los elementos consensuales.

El tema de la transición se ha convertido en una materia recurrente en la política chilena. Por ejemplo, en 1972, en pleno proceso de reforma agraria escribimos un trabajo que tenía un contenido similar 1/ en el cuál se analizaban los problemas que enfrentaba la agricultura chilena en el proceso de la transición al socialismo. Ahora, en este trabajo, se trata el tema sobre la forma como la agricultura chilena - dentro de un sistema plenamente capitalista - se adapta en un proceso de transición desde un régimen político autoritario hacia uno democrático.

La continuidad temática y la ruptura del contexto son, verdaderamente, signos de los tiempos de la historia política reciente del país.

Por otro lado, en un reciente trabajo 2/ C. Kay se propone "determinar el grado en que la política agraria aplicada en el proceso de transición democrática en Chile es continuación de la seguida por el régimen autoritario o si ha habido un cambio". Su respuesta es que la política es básicamente continuista, pero con un rostro más humano. En sus palabras, "La política agraria de Aylwin favorece la redistribución con crecimiento y se inclina por los campesinos" (pag. 940).

Junto con esta constatación, cuyo contenido compartimos, en este trabajo interesa buscar las razones que lo explican.

1/ Ver del mismo autor: "El rol del sector agrícola y la estructura de clases" Publicado en la Revista Sociedad y Desarrollo del Centro de Estudios Socio Económicos (CESO) de la Universidad de Chile No. 3 Julio Septiembre de 1972 y en el libro Chile: Reforma Agraria y Gobierno Popular, Ediciones Periferia, Buenos Aires, 1973.

2/ Ver Cristobal Kay. La Política Agraria del Gobierno de Aylwin: continuidad o cambio? En Comercio Exterior Vol. 41, No. 10 México, Octubre 1991, Pág. 934 y siguientes.

El trabajo ha sido dividido en siete secciones. En la primera, se muestra el efecto traumático que tuvo la aplicación de la reforma agraria y las movilizaciones campesinas que la acompañaron, en vastos sectores del campo. La segunda, trata sobre los traumas que dejaron en amplios grupos de medianos y grandes agricultores la aplicación dogmática, durante el gobierno de Pinochet, de la política de ajuste estructural y que fue visualizada por ellos como una "segunda reforma agraria", realizada esta vez por el sistema bancario. La tercera, relata la movilización de los empresarios para lograr un cambio en la política. La cuarta, recoge el clima que vivió el sector empresarial rural en el ocaso del gobierno autoritario. La quinta, explica el contenido conservador del programa de gobierno de la concertación y la razón porqué los encargados de aplicarla no tienen relación con las políticas del pasado. En la sexta, se evalúan los primeros meses del gobierno de la concertación en el campo. Finalmente se exponen los principales dilemas que enfrentará el desarrollo del sector en el futuro.

I. LA DÉCADA 1964 - 1973. TRAUMA 1.

En esta sección se entregan antecedentes para entender el efecto traumático que tuvo la reforma agraria en vastos sectores del campo. En esta oportunidad no se hará un análisis sobre el proceso de reforma con sus logros y dificultades, 3/ sino exclusivamente sobre la percepción negativa que tiene sobre el, un sector significativo de la sociedad rural.

De cualquier forma, no hay que olvidar que este proceso, cuya culminación se recoge en la percepción parcial que se analiza en este trabajo, tiene su origen más inmediato con la organización de sindicatos en la mayoría de las haciendas a comienzos de la década del 1960. Este hecho marca un quiebre cultural de enorme significación que va más allá del ámbito de las relaciones laborales. Así, por lo demás, es percibido por sus principales protagonistas. Los hacendados se refieren a este momento "cuando se perdió la confianza", mientras los trabajadores visualizan aquel tiempo como cuando

3/ En otros trabajos he tratado el tema desde el punto de vista de los sectores que resultaron beneficiados por la reforma. Ver por ejemplo:

- Los Campesinos "beneficiados" por la reforma agraria Chilena. Antecedentes, diferenciación y percepción campesina. Revista Estudios Rurales Latinoamericanos, Vol 4, Nº 1, Bogotá 1980.
- Diferenciación Social en el Campo y Sector Reformado: una réplica. Artículo publicado en el Boletín de Estudios Agrarios del Grupo de Estudios Agroregionales (GEA) Nº 3, Enero - Junio, Santiago, 1979.
- Reforma Agraria y Potenciales Migrantes. Documento de Trabajo SC - 100779 - 082, 176 pags. Síntesis de Informe de Investigación señalado en el número 23. Santiago, 1979.
- Descomposición Campesina. Análisis de los Asignatarios de la Reforma Agraria. Ponencia presentada al Seminario Economía Campesina y Empleo. PREALC, Santiago, Diciembre de 1979. Publicado en el Reader Economía Campesina y Empleo PREALC-OIT, Santiago, 1981 y como artículo en la Revista Paraguayana de Sociología Año 17, Nº 48, Mayo Agosto 1980.
- Después del Latifundio-minifundio. Qué? Documento de Trabajo PLACSO, 1980. Documento de Trabajo Nº 92, 16 pags. Ponencia presentada al V Congreso Mundial de Sociología Rural, México, 1980. También publicado como artículo en el Boletín Reforma Agraria de la Associação Brasileira da Reforma Agraria. Vol. 11, Nº 3, Sao Paulo, 1981.

"nos pusimos pantalones largos" dando ambos a entender la superación de las relaciones sociales paternalistas.

Se trata, en realidad, del comienzo del fin del orden tradicional en el campo.

También hay que recordar el alto grado de consenso que se alcanzó, en la sociedad chilena en su conjunto, en torno a la necesidad de realizar una reforma agraria a comienzos de la década del 1960. Por lo tanto, no se trata de una idea extraña o impuesta desde arriba o afuera.

Resulta necesario insistir en un par de hechos para situar el proceso de reforma agraria en una perspectiva adecuada. En primer lugar, la reforma tenía como objetivos: (i) incorporar a la propiedad de la tierra a familias campesinas que vivían en latifundios atrasados y muchas veces abandonados; (ii) aumentar la productividad de la agricultura que hasta ese momento era extremadamente baja; y (iii) incorporar al sector campesino, hasta entonces marginado de la comunidad nacional ^{4/}. Se trataba, por lo tanto, de un tipo de reforma moderada, si se le compara con los casos de México y Bolivia, y como se señaló, contaba con un enorme consenso nacional. En segundo lugar, cuando se inicia la reforma, el empresariado agrícola no cuenta con la solidaridad del resto de las organizaciones empresariales del país. Más aún, vastos sectores empresariales miraban con simpatía el hecho que la reforma pudiera extender el mercado interno, al provocarse una redistribución de ingresos en el campo. Esta situación cambia en 1969, cuando se produce la primera expropiación de un empresario agrícola eficiente. Hasta entonces, las expropiaciones se habían centrado fundamentalmente en predios cuya defensa resultaba difícil. La expropiación de este empresario eficiente sella la alianza de todos los sectores

^{4/} Ver Antonio Corbalán. Reflexiones en torno a los Objetivos de la Reforma Agraria. En Reforma Agraria Chilena: seis ensayos de interpretación. ICIRA, Santiago, 1970.

empresariales del país en franco rechazo a la reforma. En otras palabras, más que un rechazo a la idea de la reforma, este ocurrió en torno a la modalidad con que se terminó implementando.

Hechas estas advertencias, se entregarán elementos que permitan comprender la percepción que tienen aquellos sectores que no fueron directamente beneficiados por la reforma.

1. LOS SECTORES NO CONSIDERADOS.

Los pequeños agricultores junto con los asalariados ocasionales quedaron al margen de la reforma. Quizas, más precisamente se convirtieron en observadores de un proceso que los afectó indirectamente 5/.

Pero, también es cierto que, el conflicto social en el campo alcanzó a los propios grupos beneficiados por la reforma. Conforme pasó el tiempo, en la mayoría de las unidades reformadas se fue gestando un conflicto entre campesinos. Primero, entre los trabajadores permanentes con todos los derechos y aquellos que eran contratados por los primeros. Luego, los conflictos se plantearon entre los propios trabajadores permanentes. La base de este último conflicto estaba en una anacrónica forma de organización del trabajo -similar al que tenía la hacienda- donde se remuneraba a la fuerza de trabajo en forma igualitaria, al margen del esfuerzo o de la productividad. Sólo a mediados del gobierno de la Unidad

5/ En un Informe acerca de la Organización Campesina en Chile, editado por el Grupo de Investigaciones Agrarias, GIA, en 1983, se puede leer:

"La percepción que tienen hoy los campesinos acerca de la reforma agraria responde al modo específico en que los diferentes sectores fueron afectados. En este sentido, los pequeños propietarios, minifundistas, medieros, hijueleros, etc. que se vieron excluidos del proceso, tuvieron desde el principio una actitud negativa y desfavorable, ya que lo visualizaban en términos de desorden y desarticulación de un modo particular de vida a que estaban acostumbrados", (pág. 29).

Popular, se comenzó a aplicar un sistema de gestión predial pero no pudo operar con las extensión y la eficacia requerida.

A este conflicto social entre grupos destinatarios de la reforma agraria hay que agregar los conflictos entre campesinos afiliados a organizaciones sindicales partidarias y opositoras del gobierno que provocó serios quiebres en la solidaridad dentro de las comunidades campesinas. Esta situación se explica por la polarización social que vivió el país en los años 1972 y 1973.

2. SECTORES NO CONSIDERADOS - AFECTADOS.

Aún cuando la reforma agraria se concentró en la afectación de los grandes predios algunas de las expropiaciones que se realizaron entre los años 1971 y 1973 afectaron también a pequeños agricultores. Aproximadamente, un 6% de los predios expropiados (256 predios) -cifra cuantitativamente pequeña pero cualitativamente expresiva- en este período correspondieron a predios menores de 20 HRB 6/.

Si se analizan las tomas de predios, de acuerdo al tamaño de ellos vale decir la ocupación física por parte de trabajadores rurales u otros, en la mayoría de los casos con violencia, ocurridas entre Noviembre de 1970 y Marzo de 1972 se llega a conclusiones alarmantes. De los 1.713 predios tomados, 211 de ellos fueron predios que pueden ser considerados como familiares y minifundios, lo que equivale al 12,2% del total, donde las causales principales eran la recuperación de tierras y la existencia de problemas laborales 7/.

6/ Hectárea de riego básica, medida de equivalencia para tierras de diferentes calidades.

7/ Sergio Gómez. Las Organizaciones Campesinas y Empresariales, El Conflicto Social y el Comportamiento Electoral en el Medio Rural. Chile 1970 - 1973. México, 1975, Inédito.

Estos dos hechos, las expropiaciones y las tomas de predios, afectaron objetivamente a pequeños agricultores -cuyo origen es externo al movimiento campesino- resultaron decisivos para la percepción negativa que ellos tienen sobre la reforma agraria y para acentuar el carácter conservador que tradicionalmente ha tenido este sector 8/.

3. LOS SECTORES AFECTADOS.

Para describir la percepción de los sectores afectados por la reforma agraria, que por cierto les resultó traumática, se presentan tres puntos de vista:

- la visión que tiene un alto dirigente político de izquierda cuando hace una autocrítica sobre este proceso;
- la de un escritor progresista; y
- la del Informe de Verdad y Reconciliación.

3.1 Alto dirigente político de izquierda:

Este dirigente tiene una amplia trayectoria en la política chilena. Siguió las etapas que tuvieron los políticos exitosos en el pasado. Presidente de la principal federación de estudiantes universitarios del país, uno de los parlamentarios más jóvenes y brillantes de la década del 1960 y luego dirigente de un partido político radicalizado que salió del

8/ Sobre el comportamiento político conservador de los pequeños agricultores en Chile se puede consultar el trabajo anterior y Jorge Echenique y Nelson Rolando. Elecciones 1989 en el Campo. AGRARIA, Santiago, 1991.

Partido Demócrata Cristiano. Dada esta trayectoria, su testimonio adquiere un valor especial.

"Con el tiempo, hemos terminado por descubrir la importancia, a un punto que en el curso del proceso no le atribuimos: el agravio subjetivo que experimentaron personas por medidas que considerábamos justas cuando estas afectaron, más allá del patrimonio, su identidad esencial".

Este fue el caso, por ejemplo de las expropiaciones de la reforma agraria, particularmente de aquellas que fueron precedidas de una ocupación de los predios y donde la tierra estaba asociada a valores simbólicos y tenía profundas raíces afectivas. Perder un fundo interrumpía la continuidad con la casa de sus antepasados y con tradiciones y recuerdos muy apreciados.

Frente a esta sensación, los argumentos técnicos basados en la mala explotación de la tierra o el razonamiento social de que era necesario transferirla a los campesinos, simplemente carecía de fuerza y valor. La sola decisión de la expropiación provocaba un profundo rencor que, en muchos casos, se mantiene vivo hasta hoy día, incluso en los descendientes de los afectados que no vivieron ese momento" 9/.

3.2 Escritor progresista:

Un novelista chileno, progresista y lúcido que fue diplomático chileno en La Habana y luego colaborador directo de Pablo Neruda en la embajada de Paris, se refiere al mismo tema en los siguientes términos:

"Siempre he pensado que la reforma agraria, cualquiera fuera su justificación social o económica, tocó aspectos excesivamente sensibles de la vida chilena. Siempre he observado con atención y hasta con fascinación a las familias relacionadas con la tierra. Las relaciones de las familias con el campo, con los fundos y sus historias, con las casas patronales y sus mitologías, no son comparables en absoluto, con las del industrial con su fábrica o el profesional con su oficina. Ahí intervienen tradiciones, apegos, emociones, instintos que no pueden reducirse a una pura cuestión de propiedad y de inventario.

Las historias de propietarios agrícolas armados y convertidos en homicidas furibundos, en fiera humanas, son terribles y son, a la vez, por desgracia, coherentes. La Unidad Popular, con ingenuidad, con trágico simplismo, provocó reacciones que estaban adormecidas, pero que eran perfectamente previsibles.

Destruir el latifundio, por la vía rápida, sin destruir a la vez la convivencia pacífica entre los chilenos, era como encontrar la cuadratura del círculo" 10/.

10/ Jorge Edwards, en artículo publicado en el Diario La segunda, Julio de 1990.

3.3 Informe de Verdad y Reconciliación:

Finalmente el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Informe Rettig) cuando analiza las condiciones que llevan a la polarización que antecede al golpe de estado, señala los temores derivados de "repetidos atropellos al derecho de propiedad, en forma de "tomas" (ocupaciones ilegales) de inmuebles agrícolas y urbanos y de empresas. En la mayor parte de esos casos, los dueños no fueron amparados en la restitución de su dominio, ni los hechores sancionados. Fue frecuente que las órdenes judiciales de restitución no recibieran cumplimiento por parte de las autoridades administrativas".

"En esas "tomas, y en las "retomas" correlativas -reocupaciones violentas que hacían los propietarios, de sus bienes usurpados-, la fuerza armada de particulares pasó a sustituir, como un hecho usual e impune, a la fuerza pública de orden, la cual a su vez, se vió administrativamente impedida de actuar en las "tomas" y solió ser deliberadamente pasiva en las "retomas".

"Los acontecimientos recién descritos se multiplicaron progresivamente al avanzar la fase 1970-1973, creando un cuadro global de desorden y desconocimiento de los derechos de los particulares y de la función propia de la policía".

"A menudo estos acontecimientos tuvieron, para ambos bandos, consecuencias de sangre: muertes homicidas, lesiones graves, suicidios; también hubo secuestros y vejaciones. Pero estos delitos tuvieron un tratamiento político antes que judicial..." 11/.

Estos tres testimonios recogen la percepción y el significado desde el punto de vista de los sectores afectados por la reforma, aún

11/ Informe Rettig, Tomo I, Santiago 1991, pags. 35 y 36.

cuando no son formulados por ellos mismos, con la distancia de casi dos décadas desde el momento en que los hechos ocurrieron.

Lo que interesa dejar en claro es que los testimonios que hemos presentado no corresponden a personas directamente afectadas por la reforma. Tampoco, se ubican dentro del espectro político de las opositores a dicho proceso. Se trata, más bien, de tres opiniones que se ubican dentro de posiciones políticas progresistas que compartiendo los principios que inspiraron la idea de justicia social en el campo, son críticos sobre la forma en que esta política fue aplicada.

En resumen, uno de los elementos que surge con fuerza explicativa sobre las etapas posteriores, es la percepción negativa que un amplio espectro tiene sobre el proceso de reforma agraria.

La reforma agraria es, aún en la actualidad, un tema tan traumático para la derecha como lo es, el de los derechos humanos para la izquierda. Ambos tocan valores muy centrales para cada uno de ellos.

Una de las pruebas de ello la virtual imposibilidad, que persiste hasta la actualidad, de realizar una análisis relativamente sereno sobre la reforma agraria. Cuando este tema es tratado, las pasiones priman por sobre las razones.

Para terminar con este periodo, en cuanto a la percepción que tienen los campesinos que resultaron favorecidos con los cambios que ocurrieron en esta década 1964-1973 es necesario hacer una diferencia entre el proceso de organización sindical y de la reforma agraria.

En un trabajo de campo realizado en la zona central en 1976 12/ en entrevistas con dirigentes campesinos, ellos valoran ambos procesos por la base legal con que fueron realizados. Pero, mientras la organización sindical es percibida como un proceso eficiente y masivo; la reforma es percibida como restringida a un grupo y como un proceso abortado. Este último, porque si bien se pone fin a un sistema considerado injusto para los trabajadores, no se alcanza a desarrollar un sistema alternativo que compatibilizara justicia social, eficiencia productiva y disciplina laboral.

12/ Ver: Sergio Gómez, Organizaciones Rurales y Estructura Agraria, Chile 1973-1976. Documento de Trabajo FLACSO No. 119, 1981, Págs. 215 y siguientes.

II. LA DECADA 1973-1982. TRAUMA 2.

En esta sección se entregan antecedentes sobre a las dificultades de los sectores empresariales para adaptarse al ajuste estructural del sector agrícola.

En otras oportunidades hemos analizado el carácter excluyente que tuvo la política agraria frente a la pequeña agricultura y a los asalariados del campo 13/. No se insistirá en ello, y solo se tratará el caso de los empresarios.

Para comenzar, vale la pena recordar la verdadera historia de la aplicación de la política agraria durante el régimen militar ya que se puede pensar que esta política fue la misma y contó -desde siempre- con el beneplácito del sector empresarial. Vamos por parte.

Aunque para algunos resulte extraño, los conflictos entre las organizaciones empresariales rurales y el gobierno militar fueron una constante durante los primeros diez años, vale decir hasta 1983. Ello ocurrió, en la medida que éste avanzaba en la aplicación

13/ Al respecto se puede consultar:

- La Organización Campesina y la Reforma Agraria en Chile 1965-1977. Artículo publicado en el Boletín de Estudios Agrarios del Grupo de Estudios Agroregionales (GEA), Nº 2, Santiago, Octubre - Diciembre 1978.
- Transformaciones de un Area de Minifundio. Valle de Putaendo. 1960-1980. Informe de Investigación. Documento de Trabajo FLACSO Nº 106, 241 pags. Santiago, 1981.
- Instituciones y Procesos Agrarios en Chile. Ediciones FLACSO. 167 pags. Santiago, 1982.36.-
- La Organización Campesina en Chile. Trayectoria y Perspectivas Documento de Trabajo FLACSO, Santiago, 1986. También publicado como Documento de Trabajo del Centro de Estudios del Desarrollo (CED) Santiago 1986.
- Trabajadores Temporeros en la Agricultura Moderna del Chile Central, Documento de Trabajo FLACSO No. 324, Diciembre de 1986.

de un modelo económico que pretendía disciplinar al sector dentro de una política económica ortodoxa.

Es este período, los empresarios agrícolas contaron con aliados y contrarios. Así, por ejemplo, el influyente diario El Mercurio, decano de la prensa en Chile ha estado en diferentes momentos a favor y en contra de los agricultores.

Examinemos un editorial de 1976 en el que comenta la "Difícil Tarea del Agricultor Chileno" a raíz de problemas que enfrentaban los agricultores por aquella época:

Dice en parte:

"la agricultura no necesita de favoritismo, pero necesita en cambio, un trato que considere en forma realista sus peculiares condiciones".

"La agricultura ha debido soportar todo eso (se refiere a decenios de política errónea la reforma agraria y posteriormente la revolución agraria, plagas y enfermedades, etc.) junto con afrontar la experiencia de una economía social de mercado, aplicada con un rigor no frecuente en economías más desarrolladas y liberales que la nuestra."

"El agricultor, sometido a rudos tratamiento económicos políticos y sociales por varios años, no siempre obtiene el precio justo por sus cosechas y debe pagar elevados intereses...".

"Es difícil la tarea del agricultor chileno. Parece conveniente examinarla desde este punto de vista y concebir una política, no de favor, pero si de justicia a su respecto".

Sin embargo, señaló que:

"existen ciertas formas de comportamiento empresarial que son completamente inadecuadas para el correcto desarrollo de una economía social de mercado".

"Es común escuchar peticiones de protección para determinados sectores de la producción. Se dice que es necesario tener créditos de "fomento" queriendo obviamente significar tasas de interés subsidiadas. También se habla de incentivos a la producción por la vía de exenciones tributarias. Se plantea usando el lenguaje de la Unidad Popular que algunas actividades son estratégicas y que, por tanto, deberían tener subsidios o protecciones...".

"La satisfacción de las peticiones de carácter estatista de los empresarios privados llevaría nuevamente al país al socialismo, con lo que los buenos propósitos de la actividad privada, se convertirían en resultados claramente adversos a la misma".

"Al no otorgarse protección se facilita un crecimiento acelerado, el desarrollo de la exportación y niveles de empleo más altos. Pero, principalmente, se asegura la legitimidad del sector privado y se eliminan prácticas socialistas que, a la larga o a la corta, terminan en convertirse en nuevos intentos expropiatorios, nuevas reformas agrarias y fortalecimiento de la actividad estatal que terminará por liquidar la actividad privada y, con ello, al país".

Posteriormente en el caso de un conflicto sobre los aranceles de leche importada en 1977, un conflicto climax entre el gobierno militar y las organizaciones empresariales rurales, los agricultores contaron con detractores y con aliados para su causa. Recordemos que frente a la protesta por un problema del subsidio a la leche importada un asesor del Ministro de Economía expresó la histórica frase: "que se coman las vacas", vale decir, que si los

agricultores no eran capaces de producir leche con eficiencia, era mejor que liquidaran las vacas.

Veamos algunas declaraciones, por ejemplo, las del presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA):

"Lo más grave que tiene la agricultura en estos momentos, es la pérdida de alternativas. Hoy con la falta de alternativas, sólo un loco podría invertir en tierras (es necesario) definir con honestidad lo que interesa a Chile. Si se está abierto a toda la producción que pueda haber en cualquier parte del globo, la que pueda ser más barata, no cabe ninguna alternativa agrícola en el país. No cabe ... salvo pequeños sectores que no alcanzan a ser el uno por ciento de la producción nacional que son frutales con microclimas especiales".

Un representante del equipo económico del gobierno, comentó los hechos en términos tales que radicaliza el conflicto. Dijo a los agricultores que "no pueden pretender utilidades a costa de empobrecer artificialmente a los consumidores y (que debían) sentir, por lo menos, un poco de vergüenza cada vez que piden un impuesto a los importadores".

Esta declaración, considerada oficial, sería la que llevó a un dirigente de los agricultores a replicarle "... no hay madre en este país que haya parido al h... que me venga a decir a mí sinvergüenza". También formuló algunas preguntas: "¿Y quién cresta va a responder en este país cuando nos demos cuenta del error? ¿Son imbéciles los europeos o los norteamericanos por proteger a sus productores (lecheros) o somos nosotros los ... huemules?".

Diferentes dirigentes políticos comentaron este conflicto. Un importante dirigente político nacionalista, escribió: "Si se sigue el consejo de un asesor económico ministerial y los agricultores se "comen las vacas" es bien poco lo que el país podrá progresar en el futuro. En suma, el modelo económico emergente es malo y mantendrá

al país en un subdesarrollo que paralelamente intensificará las contiendas sociales, arrastrándonos, en definitiva a un retroceso político que nos colocará en el mismo punto del cual fuimos rescatados por las Fuerzas Armadas".

Por su parte, un dirigente de los empresarios industriales aprovechó la ocasión para formular críticas hacia el comportamiento de las organizaciones patronales durante el Gobierno Militar:

"... esta polémica de la leche, además de abrir una indiscreta cortina sobre el drama del productor chileno, desnuda también una tragedia política. Los organismos representativos de las actividades productivas empiezan, demasiado tarde, por cierto, a darse cuenta a qué posiciones imposibles lo ha conducido su apoyo obsecuente, irrestricto, e indiscriminado a la política económica oficial. Con una miopía simplemente suicida, aceptaron transformarse de dirigentes gremiales en simples altoparlantes de una política que, en unos pocos años, ha desecho la base económica de los sectores que representan. Como consecuencia de ello, han pagado el precio de una atroz pérdida de representatividad, cosechando apenas el despectivo distanciamiento que siempre tiene la omnipotencia para quienes han dejado de ser útiles" y concluye: "Ambos dramas además, el económico y el político están magistralmente sintetizados en esta frase que ingresará ala antología de los juicios célebres de ese período" que se coman las vacas".

Otro, este un defensor de la política económica, se refería al agricultor chileno en los siguientes términos: "Por tradición ha sido conservador y mantiene algunas malas costumbres derivadas de políticas paternalistas" y luego amenazaba: "si el agricultor se aferra al Gobierno para solucionar sus problemas, éste tendrá perfecto derecho a intervenir en sus campos, volviendo a situaciones superadas".

En resumen, cada vez que los agricultores solicitan un tratamiento especial para su actividad, fueron objeto de amenazas. Además, en

la medida que el endeudamiento del sector era creciente y que los bancos comenzaron a rematar predios para cancelar de las deudas, varios dirigentes plantearon que: "esto no es más que una segunda reforma agraria" 14/.

14/ Ver Revista del Campo Sureño, Temuco, 9 de Mayo de 1988. El subrayado es nuestro.

III. LA MOVILIZACIONES EMPRESARIALES Y EL CAMBIO DE POLITICA EN 1983.

En primer lugar, hay que señalar que durante los años 1980-1982, el tema de la crisis agrícola estuvo presente en forma reiterada. También, en este período, el enfrentamiento entre los dirigentes de las organizaciones empresariales se agudiza. Al respecto cabe recordar el intercambio de cartas entre el presidente de la SNA y de la Confederación de Productores Agrícolas (CPA) en mayo y junio de 1979. En una de ellas el presidente de la CPA le recuerda al de la SNA que el proceso se inició el 11 de septiembre de 1973 "no se hizo para que jóvenes investigadores de la economía comprobaran sus hipótesis...".

A fines de agosto de 1981 se realizó un encuentro bajo el título de "Jornadas de Análisis de la Política Económica y Social y sus Efectos en la Transformación de la Agricultura".

Lo importante sobre este encuentro es que se logra llegar a un planteamiento de consenso entre todas las organizaciones empresariales rurales sobre los problemas que enfrenta el campo.

El otro aspecto que hay que destacar es el método que se emplea para que estos planteamientos unánimes del sector empresarial logren legitimidad frente al Gobierno Militar. Se acuerda, en conjunto con éste, la contratación de un experto extranjero para que realice un diagnóstico de la realidad del campo, sus perspectivas y soluciones. Esta pintoresca decisión fue debidamente justificada por el propio Pinochet. Al respecto planteó "puede ser una persona extranjera, no puede ser chilena ya que el agricultor ligerito se pone la camiseta de la agricultura ..., o bien los políticos que siempre andan buscando la oportunidad para crear problemas Por eso creo que la persona nos venga a marcar el rumbo a seguir en la agricultura tiene que ser un extranjero y

estoy meditando para decidir aquella que los agricultores me señalen tal como se diagnostica en medicina".

En enero de 1982 se contrató a los expertos norteamericanos Clifford Hardin y Clarence Palmby quienes visitaron durante 11 días el país y elaboraron el documento que se ha conocido como el Informe Hardin. Este también avala, en lo fundamental, las reivindicaciones de los agricultores.

Resumiendo, la trayectoria de la demanda empresarial: en el encuentro de Viña del Mar la SNA acoge las tradicionales posiciones de la CPA y a través del Informe Hardin ellas logran legitimidad frente al Gobierno.

Durante 1982 se agravan los problemas que aquejan a los agricultores sobre todo a aquéllos que se dedican a los cultivos tradicionales, entre los que se encuentran mayoritariamente los de la zona sur.

En los meses de noviembre y diciembre de 1982, se producen importantes movilizaciones empresariales en la zona sur del país. Estas se caracterizan por el alcance regional y social amplio que logran (agricultores, transportistas, empresarios industriales) el apoyo de los medios de comunicación regional y el carácter eminentemente movilizador que tienen (impedir remates, movilizaciones contra los bancos, etc.). La reunión culmina con una declaración suscrita por todas las organizaciones donde se exige solución al problema de la deuda bancaria, tributaria y previsional, la suspensión de los remates y terminan reivindicando un programa de recuperación.

Luego, cuando los agricultores se preparaban para iniciar su reunión en un recinto que pertenece a organizaciones empresariales regionales con el respaldo de importantes organizaciones gremiales de carácter nacional, la autoridad administrativa negó el permiso, mediante el uso de la fuerza pública, fueron violentamente reprimi-

dos y 19 dirigentes empresariales fueron detenidos. El dirigente empresarial de la movilización fue encarcelado, trasladado a Santiago y luego expulsado del país.

Finalmente, la cosecha de la temporada 1982 -1983 resultó tan desastrosa, al punto de ser la más baja de este siglo. Por el otro, la situación de la economía del país, especialmente la falta de divisas impedía que se pudiera seguir importando productos agropecuarios que podían ser obtenidos en el país.

Estos dos hechos se constituyen en los factores precipitantes para el cambio en la política.

La nueva política consistió en establecer bandas de precios con el fin de dar estabilidad a éstos, sobretasas arancelarias para neutralizar los subsidios aplicados en los países de origen y derechos específicos para encarecer la importación de algunos productos. También se estableció un crédito cerealero, se renegociaron las deudas y se estableció una política de comercialización para ciertos productos.

Los productos nacionales beneficiados fueron el trigo, la remolacha azucarera, los productos lácteos, el aceite comestible y, en parte, la carne. Además, en forma indirecta, en la medida que se mantiene un dólar alto, se encareció todos los productos importados, protegiendo al sector agrícola en su conjunto. Este último aspecto es crucial en la nueva política.

Frente a este paquete de políticas la respuesta ha sido clara: aumento de los volúmenes de producción tanto por una mayor superficie sembrada como por la elevación en los rendimientos, crecimiento del empleo en el campo y en un significativo ahorro de divisas.

Por último, se quiere reflexionar sobre la paradoja que, significa la amenaza reiterada que reciben los agricultores y sus organizaciones cada vez que solicitan alguna política que implica un tratamiento especial. Invariablemente sufren la amenaza -desde la derecha del espectro político y más específicamente desde el Diario El Mercurio de que la reforma agraria volverá a ser aplicada si los agricultores insisten en pedir un trato preferencial.

Además de la ausencia de lógica que existe entre una proposición y la otra, porque no se ve dónde puede estar la relación entre causa y efecto, llama la atención que sea una entidad como el Diario El Mercurio el que formule este tipo de planteamientos en una época en que vastos sectores del centro y de la izquierda del espectro político no destacan el tema de la reforma agraria como una cuestión vigente en la actualidad. Más bien, el planteamiento de estos sectores es que la reforma agraria es una realidad superada en el sentido que fue un proceso ya realizado (y abortado). Los desafíos que se enfrentan en la actualidad en el campo son absolutamente diferentes.

Una posible razón de esta reiterada amenaza podría ser el hecho de que frente a la ausencia de argumentos sustentados en la realidad y en la lógica, para la mantención de un determinado modelo, se recurre a un tema que, para los agricultores y para otros sectores es un fantasma que los traumatiza. Frente a este tema no existen condiciones para realizar un análisis racional. El tema de la reforma por el hecho de haber afectado muy directamente el patrimonio, viejas tradiciones, valores, relaciones personales, etc., no puede ser tratado de una manera racional con quienes fueron directamente tocados por ella.

En resumen, en la actualidad, amenazar a los agricultores con una nueva reforma agraria es simplemente tocarles la fibra más sensible frente a la cual no tienen capacidad analítica para responder. El cambio de política se logra, pero en un contexto de crisis del

sector, fuertes movilizaciones del empresariado y de amenazas de parte del sector ortodoxo.

Se trata, simplemente, de intimidarlos con un fantasma.

OF NAME: NEW YORK STATE DEPARTMENT OF CORRECTIONS

IV. EL PERIODO 1988 - 1990. TRAUMA 1 + 2 = FANTASMAS.

Luego de un comportamiento productivo errático del sector en los primeros años del gobierno militar, se culmina con la crisis de los años 1982 - 1983 ya comentada. Los últimos años del gobierno militar y los primeros de la concertación muestran un agotamiento del sector luego de cinco años de crecimiento y un comportamiento impecable del sector como lo reflejan las siguientes cifras.

TASA DE CRECIMIENTO DEL SECTOR AGRICOLA

AÑO	PORCENTAJE
1981	2,7
1982	-2,1
1983	-3,6
1984	7,1
1985	5,6
1986	8,7
1987	4,5
1988	4,7
1989	3,1
1990	2,1

Fuente: Banco Central de Chile en Jorge Echenique. Las Políticas Agrícolas en el Marco del Ajuste: El caso de Chile. AGRARIA, 1991.

Además, el período inmediatamente anterior al final del gobierno autoritario esta marcado por:

- Un dinamismo que se acaba para la producción destinada al mercado interno ya que desaparece el factor dinamizador: la sustitución de importaciones de estos productos;
- Problemas en el mercado externo. Las crisis derivadas de las uvas envenenadas y la aparición de la mosca de la fruta habían dejado al descubierto la extrema debilidad del modelo.

- La demanda por la reforma agraria que históricamente reivindicaron los dirigentes campesinos, luego del golpe de estado, argumentando que se trataba de un proceso interrumpido y que debía ser concluido. En 1987 se desarrolló un agrio debate sobre el particular. Ello motivó reacciones como la que se transcribe a continuación: "El tema de la reforma agraria que todos creíamos agotado y archivado, vuelve a salir a flote." Las reacciones públicas me hacen pensar que continuamos anclados en un estado de susceptibilidad, irritabilidad, de intolerancia francamente delirantes. Observo con pesimismo el debate, la virulencia de las declaraciones.." 15/.

Desde otro punto de vista, un dirigente político de derecha señaló que: "en última instancia, la reforma agraria que algunos inconscientes están defendiendo para reeditarla, es la causante directa del pronunciamiento militar del 11 de Septiembre de 1973" 16/.

En resumen, el contexto en que ocurre el cambio de gobierno, para el sector rural, está marcado por la presencia de los traumas anteriores, un dinamismo que muestra señales de agotamiento, una persistencia de amenazas hacia los agricultores por parte de economistas del gobierno militar, y el arrastre de problemas que no se solucionan (endeudamiento).

Es el clima necesario para que los fantasmas del pasado se hagan presentes.

15/ Jorge Edwards Diario La Epoca, 2 de Agosto de 1987.

16/ Eduardo Boetsch, El Mercurio 2 de Agosto de 1987.

V. EL PROGRAMA DEL GOBIERNO DE LA CONCERTACION DE LOS PARTIDOS PARA LA DEMOCRACIA Y LAS NUEVAS AUTORIDADES DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA.

A continuación se argumenta sobre las razones que explican el carácter marcadamente conservador del programa de la Concertación y el tipo de autoridades que son nombradas en los cargos claves del Ministerio de Agricultura.

Al igual que en el decenio 1964 - 1973, la idea fuerza que orientó la mayoría de los programas destinados al sector rural fué la reforma agraria, en la década del 90, el tema sustantivo que marca las prioridades acerca de las tareas que hay que realizar en el campo, se refieren a mantener el dinamismo del sector empresarial de la agricultura - especialmente aquel vinculado al mercado externo - con mayor equidad - y un apoyo sustantivo hacia la pequeña agricultura.

Ello se explica por el alto grado de consenso de esta política.

Este es un hecho fundamental y explica la razón por la cuál abordar la situación de los trabajadores temporales de la agricultura, tema que tiene tanta o más urgencia que la situación de los campesinos, no llegue a constituirse en una política importante. Si lo es, en cambio, la mantención del dinamismo del sector moderno de la agricultura.

La diferencia básica radica en el hecho de que, mientras el tema de los asalariados temporales es altamente conflictivo, aquel que se plantea como meta superar la postergación de los campesinos y mantener el dinamismo del sector empresarial, no lo es. En otras palabras, la razón de fondo que explica la prioridad en el apoyo hacia esas políticas se encuentra en el hecho que la sociedad chilena, luego de un prolongado período de enfrentamientos, valora y busca políticas consensuales.

No es un azar que todas las principales autoridades del Ministerio de Agricultura son personas que no se encontraban vinculadas con el proceso de reforma agraria. De partida el Ministro Figueroa, es un prestigiado abogado, director de varias empresas importantes y agricultor del sur. El Sub Secretario Cox es agrónomo y economista agrario, con un perfil básicamente académico, que en la época de la reforma agraria realizaba estudios y trataba el tema del comercio exterior. El Director Nacional del INDAP, fue primero director regional del mismo instituto y luego académico universitario. Los directores de los otros servicios importantes como el Servicio Agrícola y Ganadero, la Corporación Nacional Forestal y el Instituto de Investigaciones Agropecuarias también se encuentran dirigidas por profesionales que no ocuparon cargos claves en el proceso de reforma agraria.

Tampoco se debe al azar que las políticas que plantean el funcionamiento del Programa del Fondo Nacional de Tierras ni los de sindicalización de los temporeros, hayan sido aplicadas 17/. Ambas se encuentran en el programa de gobierno, pero dado el carácter conflictivo de las medidas, han sido dejados de lado. En cambio, los programas más importantes son los de crédito y de transferencia tecnológica hacia los pequeños agricultores. La principal razón, es el carácter consensual que ellos tienen.



17/ El primero se refiere a la creación de un mercado de tierras al que podrían tener acceso sectores minifundistas con plazos amplios y tasas de créditos subsidiados. El segundo, tiene que ver con la proposición de noemas legales para facilitar la organización sindical de los temporeros y la posibilidad que este sector pueda realizar negociaciones colectivas.

VI. LOS PRIMEROS DOS AÑOS DE GOBIERNO.

Como se ha señalado, el sector mostró una notable recuperación luego de la brutal caída que tuvo en la temporada agrícola 1982 - 1983, creciendo a tasas del orden del 7% anual hasta el año 1986 - 1987. Desde entonces, el crecimiento se ha desacelerado, aún cuando hay diferencias en el comportamiento en los diferentes subsectores como son, la fruticultura, los cultivos anuales, el sector forestal, etc. Con todo, el nuevo gobierno se encontró con un sector que venía perdiendo dinamismo debido a dos problemas fundamentales: una pesada deuda de arrastre y dificultades en el mercado.

El presidente de la SNA calificó el año 1990 como un año malo con crecimiento cero. La Revista del Campo del diario conservador El Mercurio fue más cautelosa. Dice: "A pesar de la persistencia de factores internos y externos negativos, el sector silvoagropecuario salvó con éxito el año calendario" (Revista del Campo 31 de Diciembre 1990).

Pensamos que los primeros dos años de gobierno registran una serie de hechos que marcan una transición promisoriosa en un sector sobre el cuál se proyectaban sombras de todo tipo.

Frente al problema de la deuda, el Ministro de Agricultura y el Presidente de la República han insistido públicamente que los bancos deben ceder para buscar solución a este problema. Qué más podría hacer un Gobierno que frente a cualquier iniciativa es tildado de estatista. Para enfrentar los problemas de la fruta chilena en el mercado externo el Gobierno ha propuesto diversas fórmulas para lograr un efectivo control de calidad, todas las cuales han sido rechazadas por los empresarios, acusándolo justamente de "estatista". Desgraciadamente, tendrán que surgir problemas mayores para que se entienda la necesidad de establecer controles obligatorios para la fruta que sale al extranjero.

En el caso de los problemas del mercado interno, cuando asumió el Gobierno encontró una situación caótica en la comercialización del trigo, el que alcanzó a ordenar al final de la cosecha. Finalmente, COTRISA ha dado a conocer el precio del trigo para esta temporada -cuestión que fue debidamente anunciada antes de las siembras- y las organizaciones empresariales se han manifestado de acuerdo. Este es un hecho que no tiene precedentes, por lo menos en los últimos 30 años. Al contrario, siempre se opusieron al precio que fijaron los más diversos gobiernos y sólo variaron en el tono de la queja y en los métodos de la protesta. La temporada 1990 - 1991 se logra un acuerdo en torno al precio del trigo, asunto que es de la máxima importancia.

Los programas de atención hacia la pequeña agricultura se han ampliado y en su implementación se ha incorporado a diversas organizaciones no gubernamentales con amplia experiencia en la materia y a las cooperativas campesinas.

Ahora bien, si consideramos las relaciones entre las organizaciones sociales representativas y el Gobierno, el balance es de dulce y de agraz.

Las predicciones iniciales sobre las relaciones de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) y el Gobierno eran, para decir lo menos difíciles. Estas, efectivamente comenzaron complicadas y llegaron a su clímax de hostilidad en el Primer Encuentro Nacional Agrícola, realizado en Mayo de 1990, iniciativa de la SNA, en el que participaron 400 delegados y que pudo transformarse en un enfrentamiento entre el sector empresarial y el Gobierno. Sin embargo ello no fue así, y al término del año las relaciones entre el Gobierno y las diferentes organizaciones empresariales son de completa normalidad. En el Encuentro Nacional Agrario realizado en Junio de 1991 el único punto crítico fue la reacción negativa de los empresarios frente a los acuerdos de integración comercial que

el gobierno ha impulsado, sobre todo con Argentina y también con México y con los Estados Unidos.

Por otra parte, la constitución de diversas organizaciones representativas de los empresarios es un hecho interesante que ocurrió en 1990. En el transcurso del año se formó una Asociación de Agricultores del Centro y a mediados de Diciembre se constituyó El Consejo Nacional del Agro que agrupa a 36 organizaciones agrícolas del país. Junto con celebrar la constitución de organizaciones que fortalecen la estructura social en el campo, ambos hechos son una muestra de la pérdida de hegemonía de representación que tiene la actual SNA.

Por su parte, las organizaciones campesinas han vuelto a tener abiertas las puertas del Ministerio de Agricultura. Existen reuniones periódicas entre los dirigentes y las autoridades del Ministerio donde se tratan los problemas de sus organizaciones y bases y se buscan soluciones.

Con referencia a la organización sindical en el campo, se ha avanzado muy poco. De hecho, la mayoría de la fuerza de trabajo asalariada del campo, los temporeros no tienen condiciones de organizarse ni menos negociar colectivamente. Los dirigentes sindicales han realizado esfuerzos por adecuarse a las nuevas condiciones, pero sin mayor éxito.

El Ministro de Agricultura al hacer un balance de los dos años del Gobierno de la Concertación señaló el aspecto más positivo y el más negativo 18/. El negativo es "la fragilidad del país desde el punto de vista productivo. Por la aparición de desastres, plagas y enfermedades"; lo positivo es "la confianza de los agentes económicos de los sectores agrícola y forestal en el crecimiento

18/ Ver Diario El Mercurio, 12 de Marzo de 1991.

del país, lo que se reflejó en un constante aumento de la inversión y de la producción."

Los dirigentes empresariales, por su parte, se quejan de la baja en la rentabilidad del negocio agrícola entre otras razones por la constante devaluación del dólar. Según el presidente de la SNA resulta lamentable que en el contexto de un marco económico positivo, la agricultura se haya quedado con un crecimiento bajo. También "sostiene que el ánimo de los agricultores está malo y que se debe hacer una gran cruzada nacional, pública y privada para reactivar el sector" 19/. Finalmente, los dirigentes campesinos, sean representantes de los pequeños propietarios o de los asalariados, reclaman por la extrema debilidad en que se encuentran sus organizaciones representativas y la indiferencia que muestra el gobierno frente a esta realidad.

19/ Ver Revista El Tattersal, N 80, Marzo de 1992, pag.10

VII. PRINCIPALES DILEMAS.

Para terminar interesa llamar la atención sobre tres aspectos que tendrán importancia en el comportamiento del sector agropecuario en la transición hacia una democracia estable. Estos son:

El primer problema, se refiere a un secreto a voces que se mantiene en Chile, se trata de la magra situación que enfrentan la mayoría de los trabajadores asalariados temporeros en sus condiciones de trabajo y salarios. Se está frente a una situación que se puede volver explosiva en el momento que menos se piense. Más vale prevenir y las organizaciones campesinas han dado muestras de madurez suficientes. Faltan signos positivos de parte de los empresarios y de las autoridades para encarar este problema.

El segundo, se refiere a la necesidad de mantener la realidad exportadora silvoagropecuaria plenamente vigente a través de su presencia en los mercados externos. Este no es un dato de la realidad, sino un desafío que, en la medida que pase el tiempo, será crecientemente exigente. Hay que tener en cuenta que Chile fue de los primeros países en desarrollar dentro de América Latina un sector hortofrutícola - con productos iguales a los que producen los países del norte pero, fuera de temporada - vigoroso. No se trata, entonces, de producciones exóticas, tropicales por ejemplo, ya tradicionales en los hábitos de consumo de esos mercados, sino de las llamadas winter fruit, que permiten a esos consumidores disfrutar de su fruta habitual durante el año corrido.

El éxito que ha logrado Chile en este campo ha llevado que otros países, con condiciones agroclimáticas similares, sigan sus pasos y que, terminen por convertirse en potenciales competidores de los mismos mercados y productos. En otras palabras, un buen desempeño, lleva a que debido a su efecto demostración, deba elevar ese mismo desempeño.

En el caso de Brasil existen ambiciosos planes de desarrollo frutícola 20/. La tesis central es que si Chile tiene logros con una superficie plantada de 150.000 has. cuanto podrían llegar a exportar ellos si disponen solo en el Valle de San Francisco en le Nordeste de 600.000 has regadas...

El caso de Brasil no es único y hay otros países desarrollando una estrategia similar a la chilena. Argentina, por ejemplo, se encuentra en proceso de reconvertir 150.000 has de viñedos por uva de mesa y se encuentra plantando adicionalmente otras 45,000 has. Chile como país ya no se encuentra sólo en esta estrategia y, por lo tanto, debe llevar a mejorar su desempeño como país exportador.

El tercero es la necesidad de establecer una política de concertación entre todos los sectores directamente involucrados, vale decir, empresarios, trabajadores y el gobierno. La concertación de los empresarios con el gobierno se debería expresar en llegar a un acuerdo nacional sobre los controles de la calidad de la fruta que se exporta. Hasta ahora ha primado un exagerado ideologismo que no conduce a garantizar, en el mediano plazo, esta actividad. La concertación con los asalariados debe consistir en una retribución a la fuerza de trabajo tanto en los niveles salariales como en las condiciones en que se realizan las faenas.

La respuesta favorable a la necesidad de establecer una verdadera concertación, es una garantía para viabilizar el modelo de desarrollo agropecuario en el mediano plazo y asegurar un rol positivo del sector agropecuario en la transición hacia la democracia en Chile.

20/ Ver el libro Frutas Brasileiras, exportacao, (351 pags.) editado por organismos dependientes de los Ministerios de Agricultura y de Hacienda del Brasil, editado en 1989, en el cuál se exponen las potencialidades de la exportación de frutas y de hortalizas de Brasil siguiendo el ejemplo de Chile.

BIBLIOGRAFIA.

- MAXIMILIANO COX, ALBERTO NIÑO DE ZEPADA Y ALVARO ROJAS. Política Agraria en Chile. Del crecimiento excluyente al desarrollo equitativo. CEDRA, Santiago de Chile, 1989.
- LUIS GALEANO. (compilador) Procesos Agrarios y Democracia en Paraguay y América Latina. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, 1990.
- GIA, Informe Acerca de la Organización Campesina en Chile, Santiago 1983, mimeo.
- SERGIO GOMEZ, Organizaciones Rurales y Estructura Agraria, Chile 1973-1976. Documento de Trabajo No. 119, Santiago, Julio de 1981.
- SERGIO GOMEZ Y JORGE ECHENIQUE. La Agricultura Chilena: las dos caras de la modernización. FLACSO AGRARIA, Santiago, Tercera Edición. 1991.
- DAVID E. HOJMAN (Ed.) Neo - Liberal Agriculture in Rural Chile. Latin American Studies Series, MacMillan, London, 1990.
- CRISTOBAL KAY. La Política Agrícola del Gobierno de Aylwin: con tinuidad o cambio? En Revista Comercio Exterior Vol. 41, No. 10, México, Octubre 1991.
- EMILIANO ORTEGA. Transformaciones Agrarias y Campesinado. De la participación a la exclusión. CIEPLAN, Santiago, 1987.
- Patricio Silva. Agrarian Change under the Chilean Military Govern ment. Latin American Research Review Volume XXV, Nuber 1, 1990.

